

La terapia cognitivo-conductual entre mezquitas

De los días 11 a 15 de septiembre se celebró en Estambul el 31 congreso de la EABCT. Las instalaciones del hotel Mármara donde tuvo lugar el evento así como su organización, fueron excelentes; permitiendo a los asistentes tener como única preocupación, escoger entre el tupido programa del congreso a qué ponencia, debate o mesa redonda se libraban para su disfrute. La calidad y renombre de los expertos que allí se dieron cita no facilitaba la elección, por lo que seguramente más de uno hubiera deseado poseer el don de la ubicuidad.

Desafortunadamente, el congreso coincidió con los sangrantes atentados en Estados Unidos, enrareciendo el ambiente de la que debía ser la gran fiesta de la terapia cognitivo-conductual europea, y provocando algunas ausencias destacadas como consecuencia del bloqueo del espacio aéreo internacional.

De las múltiples presentaciones nos gustaría destacar las de Isaac Marks quien se mostró menos beligerante respecto a las terapias no estrictamente conductuales, e incluso propuso a la audiencia que tuvieran en consideración y aplicaran las técnicas terapéuticas que, con independencia de su orientación, estuvieran basadas en la evidencia empírica (probablemente un gesto de reconciliación hacía los cognitivistas). En otra de sus intervenciones dio cuenta de los avances conseguidos en su actual línea de trabajo desarrollando programas de tratamiento telefónico o guiados por ordenador, que han de suponer una considerable disminución del tiempo empleado en visitas "presenciales", y por tanto, una reduc-

ción del coste por paciente. Por otra parte, Edna Foa presentó los últimos resultados de sus trabajos sobre estrés post-traumático, revelando que una intervención precoz reduce la eficacia a largo plazo del tratamiento. Artur Freeman, puso en duda el supuesto de que no se puede hacer un diagnóstico de trastorno de la personalidad en niños y adolescentes, argumentado sobre su viabilidad y conveniencia; una intervención precoz, a diferencia de lo que sucedía en el caso anterior, sí puede suponer un factor de buen pronóstico. Finalmente, Jürgen Margraf hizo alarde de su paciencia investigadora al presentar los resultados de un inmenso trabajo longitudinal, de años de duración, que pretendía definir los predictores del desarrollo de los trastornos afectivos y de ansiedad en mujeres jóvenes; quizás los resultados no estuvieron del todo a la altura de sus pretensiones y su rigor metodológico.

No por no citarlos quisiéramos menoscabar el valor e interés de los múltiples simposios, mesas redondas, conferencias y debates que sobre Fobia Social, Trastorno Dismórfico Corporal, Trastorno Obsesivo-Compulsivo, TCC vs. farmacoterapia sola o en combinación, etc. tuvieron lugar. En ellos participaron numerosos especialistas, algunos de tan destacado renombre como P. Salkovskis, D. Veale, J. Wild, J. Teasdale, T. Chalder, J. Wright, ... que sin duda contribuyeron a hacer de la cita un evento científico de enorme valor.

Xavier Caseras

Psicólogo (Consejo de Redacción)